

3. Libre como el aire²

KAMILA ŁAPICKA

Universidad de Varsovia

EL TEXTO DRAMÁTICO *HIJAS DEL AIRE. SUEÑO DE BALLADYNA* tiene dos padres, ambos gigantes de la literatura mundial. Uno de ellos es Pedro Calderón de la Barca y el otro Juliusz Słowacki. Sus obras se amalgaman en una historia única cuyo resultado es muy armonioso, aunque esto no parece obvio. Pues, ¿qué tienen en común un drama histórico-legendario como *La hija del aire*, escrito en el siglo XVII y totalmente desconocido en Polonia, con una tragedia, *Balladyna*, creada casi dos siglos después y totalmente desconocida en España? Seguramente el tema del poder (directamente vinculado a la lucha, la manipulación o la usurpación) y las protagonistas femeninas fuertes y ambiciosas. También vale la pena recordar la admiración de Słowacki, uno de los más notables autores polacos del Romanticismo, por toda la obra calderoniana, que fue capaz de leer en la lengua original. Por esta razón tradujo al polaco *El príncipe constante* (bajo el título *Książę niezłomny*), utilizando su imaginación brillante y su estilo poético más elevado. Calderón, por su parte, eligió al príncipe polaco para el personaje central de su obra maestra *La vida es sueño* y además escribió otra comedia en la que la lucha por la corona polaca fue el elemento clave de la acción dramática, es decir *Yerros de naturaleza y aciertos de fortuna* (creada en colaboración con Antonio Coello). Esta obra es protagonizada por los mellizos Polidoro, el heredero del trono de Polonia, y su hermana Matilde, que aprovecha el gran parecido físico con su hermano para sustituirlo en el poder. La espectacular similitud entre los dos personajes es también el motivo por el cual se complica tanto la fábula de *La hija del aire* como la de *Hijas del aire. Sueño de Balladyna*, el texto creado por la poeta y traductora polaca Marta Eloy Cichocka.

² La primera versión de este ensayo fue publicada en la revista mensual polaca *Teatr (Teatro)*, 5 (2019), pp. 51-56. Traducido por la propia autora.

La hija del aire no había sido traducida al polaco, mientras *Balladyna* es una obra muy bien conocida por los espectadores en Polonia. Cada año aparecen nuevas puestas en escena, y además es incluida en el canon escolar de lecturas. Así pues, no cabe duda de que la pieza de Słowacki proporcionaba un punto de referencia para el público del Teatro Jan Kochanowski de Opole, donde el día 16 de marzo de 2019 se produjo el estreno de *Hijas del aire. Sueño de Balladyna* dirigido por Ignacio García.

Balladyna es una tragedia en cinco actos, publicada en 1839 y dedicada al otro gran autor dramático de la época del Romanticismo, Zygmunt Krasiński, que además fue admirador del talento de Juliusz Słowacki y su aliado en tiempos difíciles. La obra escrita en verso e inspirada en una balada popular (titulada *Las frambuesas*) relata la historia de dos hermanas, Balladyna y Alina, que viven con su madre en una casa humilde. Un día aparece el rico y apuesto dueño de un castillo, Kirkor, que de inmediato se enamora de ambas mujeres. Para conquistarlo como marido las hermanas rivalizan entre sí recogiendo frambuesas en el bosque. La vencedora es Alina, pero Balladyna pretende llevarse los honores y decide asesinar a su hermana menor. Este crimen estigmatiza toda su existencia y deja una marca visible en su frente — una mancha roja. Balladyna permanece infeliz por el resto de su vida y va convirtiéndose en un monstruo asesino y cruel. Alcanza el poder sin escrúpulos, traiciona a su esposo y echa a su anciana madre del castillo. Finalmente, siendo culpable de las muertes de muchas personas (entre ellas su marido, su amante y su madre), muere alcanzada por un rayo. Como podemos observar, en *Balladyna*, Słowacki propone una reflexión dolorosa sobre la condición humana, la naturaleza del mundo y el precio del poder.

El texto de *Hijas del aire. Sueño de Balladyna* está lleno de referencias a la obra de Słowacki, pero podemos notar claramente diferencias entre ellos. En primer lugar, las protagonistas no tienen nombres concretos, en la lista de *dramatis personae* figuran solo la Hermana Mayor y la Hermana Menor. A nuestro parecer, las acciones de la Mayor y el contenido de su discurso son indicaciones suficientes para mostrar que este personaje tiene un

carácter similar al de Semíramis, la protagonista de *La hija del aire*, ambiciosa y guerrera reina de Asiria y fundadora de Babilonia. En contraste con su hermana, la Menor intenta evitar las peleas, sabe perdonar y, lo más importante, no tiene un deseo desmesurado por el poder. Al igual que en la obra de Słowacki, las muchachas participan en un concurso y recogen sabrosas frambuesas en el bosque, porque quieren probar el dulce sabor del amor del Conde. Al principio el Conde elige como ganadora a la Hermana Menor, pero después cambia de opinión y finalmente es la Mayor quien se convierte en su esposa. Es importante notar que Marta Eloy Cichocka, junto con los creadores de la dramaturgia, Anna Galas-Kosil y José Gabriel López Antuñano, ha propuesto una solución pacífica y ambas hermanas permanecen con vida.

En el escenario aparecen también la Intuición y la Memoria, los personajes alegóricos como aquellos que habitan el universo de los autos sacramentales de Calderón. Podemos decir, en referencia al más famoso de los autos calderonianos, *El gran teatro del mundo* y el tópico del *Theatrum mundi* allí presente, que Intuición tiene el papel de apuntadora que asiste a las hermanas y dice en voz baja sus palabras. Trata de inspirarlas, motivarlas y convencerlas de que puedan cumplir todos sus sueños y ser totalmente libres («como el aire...») [Cichocka 2019: 9], pero no les conviene pelearse ni mucho menos declararse la guerra. Magdalena Maścianica, joven y talentosa actriz polaca, ha interpretado muy bien su papel, aunque durante la mayor parte del tiempo tenga que susurrar. Fue un placer observar la manera en que se movía con delicadeza como una mariposa, con su vaporoso vestido y maquillaje metálico. Uno puede imaginarse que ella misma escribió esta historia y se siente muy cómoda en la escena, observando el desarrollo de los acontecimientos del amor y de la guerra e interviniendo de vez en cuando.

Interesa subrayar las claras vinculaciones entre las frases pronunciadas por Intuición y Memoria (p. ej. «Sueña el rey que es rey, y vive con este engaño mandando...») [Cichocka 2019: 8] y la mencionada ya obra calderoniana, *La vida es sueño*. La visión onírica del mundo y de la existencia humana transmitida por Calderón llega a ser el elemento constitutivo de la propuesta

escénica de Ignacio García. El motivo del sueño atraviesa todo el espectáculo, desde la primera escena en la que Hermana Menor le dice a la Mayor: «Y ahora ya duerme. Y sueña» [Cichocka 2019: 3] hasta la escena final que contiene la pregunta planteada también por la Menor: «¿Qué hacemos aquí las dos? ¿En cuyo sueño estamos ahora?» [Cichocka 2019: 40]. Y lo que es más, cuando las cosas se complican, Intuición recuerda que: «Es solo un sueño. Va a terminar pronto» [Cichocka 2019: 28].

Conviene aclarar que la Memoria no sólo es un personaje alegórico sino también la personificación de la memoria teatral. Zofia Bielewicz, actriz jubilada (¡en 2019 ha cumplido 91 años y sigue teniendo muchas ganas de trabajar!), desde 1956 forma parte de la compañía del Teatro Jan Kochanowski de Opole, que antes se llamaba Teatr Ziemi Opolskiej, y a lo largo de su carrera ha actuado en más de cien espectáculos, entre los que destacan aquellos basados en textos españoles — *Por la puente, Juana*, de Lope de Vega, *La señora y la criada*, de Pedro Calderón de la Barca o *La zapatera prodigiosa*, de Federico García Lorca. Durante la función, Memoria se encuentra en el palco, por encima de las cabezas de los demás personajes, que puede tener mucho que ver con su alto nivel de conciencia y una riquísima experiencia vital. Cuando el Conde elige como pareja a la Hermana Mayor, la Memoria canta una famosa balada sentimental polaca titulada *El amor te lo perdonará todo...*

«Amo a un hombre», la declaración de Hermana Mayor sorprende a la Menor que responde de la siguiente manera: «¿Tú? ¿A un hombre? Tú eres libre como el aire» [Cichocka 2019: 9]. Este breve diálogo debe también provocar la extrañeza del público y despertar su interés. Podemos preguntar: ¿Cuál es el estatus ontológico de las hermanas?, especialmente teniendo en cuenta que el primer verso proviene de *Balladyna* y lo pronuncia Goplana, una ninfa y reina del lago Gopło, denominada por Słowacki como «un personaje fantástico». La segunda frase se refiere evidentemente al título de la obra de Calderón, pues la protagonista Semiramís se presenta como *la hija del aire*. Vale la pena considerar el significado de estas palabras. Muy penetrantes me parecen las observaciones formuladas por Daniel de W. Rogers en su artículo

La imaginación de Semiramís. El investigador coloca *Hija del aire* entre otros dramas, como por ejemplo *Hamlet*, *Macbeth*, *La vida es sueño* o *El enfermo imaginario*, «que testifican el poder de la imaginación humana, no sólo por el poder creativo de la imaginación de su autor sino también por el poder destructivo de la de su protagonista» [1973: 171]. Para Rogers el tema principal de la obra calderoniana y a la vez el rasgo dominante de la personalidad de Semiramís es la ambición insaciable, que solo depende de la fuerza de su imaginación. Según narra Calderón, Semiramís, siendo huérfana, se califica a sí misma como hija de Venus («Hija soy de Venus, y ella mis fortunas favorece»)³, pero sobre todo es la hija del aire y de las aves, sus protectoras. Por su parte Venus es la diosa del amor y la belleza, pero también, y esto tiene mucha importancia, es la diosa del aire. Daniel de W. Rogers establece la conexión entre el aire, la imaginación y la ambición: «Como el aire, la ambición, incitada por la imaginación, no guarda límites, aspira a subir, se desvanece» [Rogers 1973: 178]. Cabe recordar aquí que en la hora de su muerte Semiramís dice: «Hija fui del aire, ya en él hoy me desvanezco» (p. 787). Además, se nota que todos los fenómenos mencionados carecen de substancialidad, y como explican la filosofía agustiniana y la escolástica, unas corrientes filosóficas y teológicas importantes para Calderón, la insubstancialidad está estrechamente vinculada con el mal. Rogers se refiere también a otro de los más expertos conocedores de la obra calderoniana, Alexander Augustine Parker, quien opina que el mal moral, presente en los dramas de Calderón, tiene su fuente en la dicotomía entre la imaginación y la realidad [1962: 235]. Para Rogers la historia de Semiramís, la tirana y usurpadora del trono de su hijo Ninias, es el mejor ejemplo.

No se puede negar que el verso que citamos antes — «Tú eres libre como el aire» — ahora suena diferente, porque el aire ha cobrado significados adicionales, y, además de la imaginación, lo podemos entender como sinónimo de la soberbia, la vanagloria y el mal. Creo que es bastante interesante que esta interpretación

³ Pedro Calderón de la Barca, *Obras completas*, t. 1, Dramas, ed. A. Valbuena Briones, Madrid, Aguilar, 1966, p. 748.

sea coherente con el comportamiento de la Hermana Mayor. El asesinato por encargo, la traición, el reinado despótico y la declaración de guerra civil — una lista de «logros» de este personaje parece argumentación suficiente para apoyar esta constatación.

El director de la obra representada en el Teatro Jan Kochanowski de Opole, Ignacio García, es un artista contemporáneo que ha alcanzado un verdadero éxito dirigiendo espectáculos dramáticos y líricos en los mejores teatros europeos e iberoamericanos. En 2017, después del estreno de *La hija del aire* realizado con la Compañía Nacional de Teatro de México, García escribió el artículo titulado «*La hija del aire* de Pedro Calderón de la Barca», reflexionando sobre la obra calderoniana y su puesta en escena. El autor destaca que los dramas del maestro del Siglo de Oro son representados constantemente en todo el mundo «porque la esencia del hombre, de su miseria y su ambición a su grandeza, de su capacidad de empatía y de compasión, no ha cambiado en siglos, y probablemente no cambie a pesar de los grandes avances científicos y tecnológicos del tiempo que vivimos» [2017]. Según explica García, el gran humanista Calderón nos anima a pensar sobre el ser humano, activo, sabio y capaz de tomar decisiones responsables: «El hombre no es un sujeto de estudio pasivo, el hombre es quien convierte el mundo en una prisión o en un campo de batalla con sus actos, aunque también tiene entre sus potencias la de romper las cadenas de la esclavitud o la de extender la paz» [2017]. Aparece aquí el tema de los límites de la libertad de los gobernantes y de las maneras de resolver los conflictos internos e internacionales. La guerra elegida por los protagonistas de *La hija del aire*, así como por las hermanas de *Hijas del aire...* es la forma más terrible que causa un dolor irrecuperable y lleva a la aniquilación del alma humana.

La representación en el Teatro Jan Kochanowski ha sido todo un lujo. Ignacio García ha propuesto a los espectadores polacos el teatro clásico basado en la identificación emocional entre el actor y el personaje y la articulación cristalina de los versos calderonianos. En el teatro contemporáneo polaco, un mirlo blanco, en el teatro español, la obra cumbre de moda.

El vestuario de Anna Tomczyńska es muy acertado, admirable y refinado, especialmente los ligeros vestidos de los personajes femeninos. Por otro lado, la escenografía, también diseñada por Tomczyńska, podría calificarse de minimalista, pues el escenario casi vacío está cubierto por una materia de color vino que determina los movimientos de los actores. El accesorio más importante es, sin duda, la corona colgada a gran altura en el aire. Mucha gente intentaba alcanzarla, pero en la escena final cayó al suelo, produciendo una resonancia profunda. Resultó que el peso del poder era demasiado grande para ambas hermanas. En este sentido difieren tanto de *Balladyna* como de *Semiramís*, ya que ambas reinas gobernaron hasta su muerte.

Otro de los puntos esenciales de la propuesta es el movimiento escénico dirigido por Witold Jurewicz y Marlena Bełdzikowska. Los estados emocionales se manifiestan a través de gestos y movimientos de todo el cuerpo del actor. Esta coreografía, que incorpora muchos movimientos lentos, semeja el tai chi, o una especie de danza contemporánea. Cabe recordar que la música y la danza estuvieron entre los elementos más importantes de los espectáculos teatrales del Siglo de Oro.

El reparto está encabezado por Joanna Osyda, que encarna a la Hermana Mayor, un personaje ambicioso y cruel, a menudo incapaz de controlar sus pasiones. Es impresionante que Osyda haya mostrado también otra cara de su personaje, infantil e inocente, especialmente al principio y al fin del espectáculo, cuando decidió volver a casa con su hermana y acabar con «un juego de guerra». La acompañan Magdalena Dębicka (Hermana Menor), Michał Kitliński (Conde), Rafał Kronenberger (General), Karol Kossakowski (Amigo del Conde) y las ya mencionadas Magdalena Maścianica (Intuición) y Zofia Bielewicz (Memoria). Cada uno de los intérpretes causa muy buena impresión, actuando con pasión y honestidad. Es muy satisfactorio poder escribir que toda la compañía de Teatro Jan Kochanowski de Opole, dirigida por Ignacio García, ha presentado un proyecto de alto nivel artístico que se destaca en el panorama teatral actual.

El estreno mundial del montaje tuvo lugar en el marco de la 42ª edición del prestigioso Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro, cuyo objetivo es actualizar y dar a conocer el teatro clásico universal de los siglos XVI y XVII, especialmente el teatro barroco español. Al frente del festival, Ignacio García, pues es obvio que la función de *Hijas del aire. Sueño de Balladyna* será un evento notable en la programación de la edición actual. Además, los actores polacos tuvieron la oportunidad de presentarse a un amplio público internacional —el año pasado a las representaciones asistieron 33.000 personas. Como teatróloga polaca me interesa mucho la recepción teatral del montaje dirigido por García y su interpretación por parte de los espectadores que no conozcan *Balladyna* de Słowacki. Quizá puedan considerar *Hijas del aire...* como un experimento escénico con potencia propia o una historia legendaria cuya autoría se podría atribuir al maestro Calderón. Por otro lado, las escenas vinculadas al exceso de poder, que inspiran temor, pueden entenderse como advertencia contra cualquier régimen totalitario o absolutista. El artículo escrito por Ignacio García aborda este tema del mismo modo que las portadas de los diarios en toda España informan sobre la crisis política en Venezuela.

BIBLIOGRAFÍA

- CICHOCKA, MARTA ELOY (2019): *Hijas del aire. Sueño de Balladyna*, en Teatro de Jan Kochanowski de Opole (texto inédito).
- GARCÍA, IGNACIO (2017): «La hija del aire de Pedro Calderón de la Barca», en *Nueva Revista*. 27 de abril. Disponible en: <https://www.nueva-revista.net/arte/la-hija-del-aire-calderon-de-la-barca/> [Consultado el 9 de abril de 2019].
- PARKER, ALEXANDER AUGUSTINE (1962): «Towards a Definition of Calderonian Tragedy», en *Bulletin of Hispanic Studies*, 39, pp. 222-237.
- ROGERS, DANIEL DE W. (1973): «La imaginación de Semiramís», en *Hacia Calderón. Segundo Coloquio anglogermano (Hamburgo, 1970)*, ed. H. Flasche, Berlin y Nueva York, Walter de Gruyter, pp. 171-180.